



**COLECCIÓN DE CUENTOS CORTOS PREMIUM:**

**MIRANDO LAS FLORES (POR SUZUKI SUZU)**

**TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD**

Desde los terrenos de Scepter 4, se podía ver una hilera de árboles de sakura. La vista era realmente magnífica cuando los árboles de sakura, plantados en el perímetro exterior como para rodear el cuartel general, florecieron en flores a la vez.

Los miembros de Scepter 4 no tuvieron tiempo de prestar atención al escenario durante las intensas sesiones diarias de entrenamiento, pero en sus días libres miraron a su alrededor y no pudieron evitar lanzar un suspiro por la belleza de la vista.

Había 6 hombres vestidos de azul, sentados en círculo sobre una sábana azul, rodeados de toda esa sakura en flor. Todos menos uno parecían incómodos y fuertemente irritados. Sus ojos estaban inyectados en sangre, como testimonio del hecho de que por el momento no podían ver, y mucho menos disfrutar del elegante paisaje, mientras ellos, uno tras otro, extendían una mano para hurgar en la caja situada en el centro de la sábana. Cada uno de los cinco dibujó uno de los palos de madera de la caja y lo verificó. Cada uno terminó con una decepción pintada en su rostro.

El último, con respecto a las expresiones de los otros cinco con calma, puso su mano en la caja. Sacando un montón de madera, lo miró en silencio y le dio una leve sonrisa. Su sonrisa era la de un hombre acostumbrado a dominar a los que le rodean. Sí, era la sonrisa de un gobernante.

Con esa delgada sonrisa todavía jugando en sus labios, el hombre - El Rey Azul Munakata Reisi - anunció con una profunda voz resonante, "¿Quién es el rey?"

"Tú, ¿quién más...?" Los otros cinco hombres a su alrededor, en otras palabras, los miembros de las tropas de Scepter 4, a saber, Enomoto Tatsuya, Fuse Daiki, Gotou Ren, Hidaka Akira y Fushimi Saruhiko, se mordieron los labios al mismo tiempo, compartiendo un pensamiento.

Como si leyera sus mentes, Munakata reveló su suerte. Su extremo tenía una marca roja. La marca simbolizaba al rey de esta reunión, en otras palabras, el palo de madera con la espada de Damocles en lo que respecta a esta Primera gran fiesta de observación de flores de Scepter 4.

"Parece que soy el rey una vez más. Bueno, entonces, ¿qué debería pedir esta vez...?" Munakata se llevó la mano a la barbilla, considerando. Lanzando miradas de soslayo al hombre, un rey tanto en el juego como en la realidad, el lúgubre Hidaka Akira pensó en cómo todo esto llegó a su fin.

+++++

"Aah... Algunas miradas a las flores estaría bien." Fue Hidaka quien primero expresó la idea, mirando la hilera de árboles de sakura que rodeaban las instalaciones.

Enomoto, Fuse y Gotou lo miraron al mismo tiempo.

Los cuatro eran amigos pertenecientes al escuadrón 4 de la división móvil armada con espadas de Scepter 4. Todos estaban fuera de servicio el mismo día, por lo que en ese momento estaban discutiendo qué hacer más tarde ese día mientras miraban el sakura. Eso fue lo que comenzó todo.

"¿Qué? ¿Quieres beber? Pero ya has tenido tu parte justa ayer, ¿no?", Preguntó Fuse.

"Jejeje... no, Fuse. Hidaka quiere "mirar la flor"; hay una pequeña diferencia.", respondió Gotou.

"Ah, sí. Ahora que lo mencionas, no he hecho ninguna observación de flores en siglos.", Enomoto intervino.

Hidaka asintió. "Sí. Y lo que propongo no es una simple observación de flores."

"¿Y qué significa?"

"¡Sugiero que invitemos a algunas chicas de los asuntos generales y celebremos la Primera gran fiesta de observación de flores de Scepter 4! En pocas palabras, ¡también será algo así como un mezclador!"

"Ah, de acuerdo, las chicas de los asuntos generales son agradables. Especialmente la que tiene gafas, ¿sabes?"

"Jejeje. Te refieres a Yoshino-san, ¿cierto?"

"¡De eso estoy hablando! Estoy seguro de que, incluso en Scepter 4, ¡hay toneladas de personas que esperan algo como esto! Hasta ahora estábamos demasiado ocupados con el trabajo para pensar sobre el amor, ¡pero tienes que experimentarlo todo! ¡Apuesto a que no todas las mujeres de Scepter 4 son heladas reinas de hielo como la teniente Awashima!"

"No puedo imaginar a Awashima-san haciendo algo así como mezcladores..."

"Ella no vendrá de todos modos, incluso si la invitamos."

"Realmente me pregunto sobre eso. En mi opinión, eso depende."

"¿De qué?"

"Bueno, por ejemplo, si el capitán Munakata asiste..." Su imaginación provechosamente les proporcionó una imagen del Rey Azul, Munakata Reisi, mirando las flores mientras bebían sakes de costumbre, y los cuatro estallaron en carcajadas simultáneamente.

"¡Jajajajaja! ¡De ninguna manera! ¡No está pasando!"

"¡El infierno se congelaría antes de que el Capitán asistiera a una fiesta de beber!"

"¡Oye, oye, no bromees así, Gotou! ¿El Rey Azul jugando un juego de rey? Quiero decir, ¿qué?"

Las palabras de Hidaka provocaron un nuevo estallido de risa. Bajo el dosel de árboles de sakura, los cuatro se rieron de buena gana, sosteniendo sus costados, hasta que...

"Ya veo."

En la instancia que resonó esa voz, los cuatro se congelaron todos a la vez. Se volvieron hacia el dueño de la voz con un movimiento tan rígido que uno no se sorprendería al escuchar el sonido de un mecanismo oxidado saliendo de sus articulaciones.

Un hombre vestido de azul, cuya voz les causó una gran impresión, estaba de pie bajo la floreciente sakura. Todo en él, desde su alta y delgada estatura hasta la delgada sonrisa que jugaba en sus labios, rebosaba de dignidad y compostura perfectamente naturales. La luz del sol de primavera se reflejaba en sus gafas mientras se acercaba lentamente a los cuatro amigos.

"De hecho... Ahora que lo pienso, no recuerdo haber estado mirando flores. Tampoco he jugado nunca lo que llamas el juego del rey. Entonces puedes tener razón, Hidaka-kun." Con esto, el Rey Azul, Munakata Reisi, puso una mano en el hombro del Hidaka completamente congelado. "Uno tiene que experimentar todo. Entonces, ¿qué tal si hacemos las cosas que describes ahora?"

Esas fueron las circunstancias que rodearon el comienzo de la Primera gran fiesta de observación de flores de Scepter 4.

+++++

"...Como sea, no me importa, no es donde el problema radica de todos modos. Lo que hacen los imbéciles depende de usted y no me preocupa. El problema aquí es ¿por qué demonios tuvo que arrastrarme a su desorden...?"

Esta además decir que el que estaba gruñendo por lo bajo enfadado era Fushimi Saruhiko. Mientras estaba en el nuevo escuadrón de reclutas, debido a su prodigioso talento, rápidamente se había elevado a una posición clasificada directamente debajo de la teniente Awashima. Uno podría preguntarse cómo terminó asistiendo a esta fiesta de observación de flores. La verdad es que pasó por allí y fue descubierto por Munakata. Es decir, simplemente no tuvo suerte.

Hidaka le susurró: "Bueno... decirme eso a mí es inútil, ya sabes..."

"¡Tú fuiste el que sugirió esto en primer lugar...! ¡Date prisa, conviértete en el rey y pon fin a este ridículo juego ya!"

"¡Yo lo haría si pudiera...! Además, Fushimi-san, ¿podrías apresurarte y dibujar el terreno ganador...?"

Fushimi e Hidaka seguían discutiendo en susurros, y tenían una muy buena razón para ello. Bajo la premisa de mirar las flores, los seis participantes siguieron jugando al rey durante lo que parecieron horas, y durante todo ese tiempo ninguno de ellos, con la única excepción de Munakata, logró convertirse en el rey.

"Oh. Parece que soy yo otra vez."

Sí, no hubo suerte para ellos esta vez tampoco. A pesar de que los lotes fueron dibujados al azar, el palo de madera con la marca roja, simbolizando al rey, mágicamente terminó en la mano de Munakata todo el tiempo. Hasta ahora, había sido diez veces seguidas. No sabían cómo era posible, pero tal como estaban las cosas, este era el resultado que se repetía una y otra vez. La trampa de Munakata era inconcebible, lo que dejaba solo una posibilidad: lo que estaban presenciando era una demostración en vivo de la suerte favorable que poseían los reyes de la vida real.

Munakata ya se había metido en el camino de dar órdenes sin problemas. "Ahora bien, el número cinco y el número tres. Hmm... Por lo que recuerdo, la puerta de la sala de archivo de asuntos generales no encaja bien en el cuadro, por lo que me gustaría que la arreglaran para la próxima semana."

Las caras de Fuse y Enomoto cayeron. Aparentemente, ellos fueron quienes dibujaron los números cinco y tres. Al no poder expresar ni una sola objeción, solo pudieron agachar la cabeza bajo la mirada calmada del Rey Azul y expresar su consentimiento, "Entendido..."

Solo había una manera de detener esta pesadilla, y eso era que uno de ellos se convirtiera en el rey y declarara finalizada la llamada fiesta de observación de flores, pero hasta el momento, ninguno de ellos fue capaz de lograr eso.

"...Esto... Este no es un juego del rey. ¡Es un juego tirano...!" Murmuró Enomoto, con las manos apretadas en puños y temblando incontrolablemente.

Pareció que su comentario llegó a oídos de Munakata, quien estaba a punto de anunciar "¿Quién es el rey?" Por undécima vez, pero se detuvo, levantando una ceja y mirando a Enomoto. "Enomoto-kun, ¿estás diciendo algunas cosas interesantes... que este no es un juego de rey?"

"¡...S-sí! ¡Este no es un juego del rey!" Tal vez tenía una convicción muy fuerte sobre el juego de rey, pero Enomoto en realidad le expresó una protesta a Munakata, alzando rígidamente la cabeza para mirar al Rey Azul.

Wow, los ojos de los otros tres miembros del escuadrón 4 e incluso Fushimi se abrieron de par en par por la sorpresa. Casi nadie entre las tropas se atrevería a desafiar a Munakata en su cara.

"Hm." Munakata, sin embargo, no pareció darse cuenta de que estaba siendo desafiado. Retiró su mano de la caja con los lotes, devolviéndola a su rodilla, y preguntó seriamente: "Entonces, ¿cuál es el verdadero juego del rey, en tu opinión? ¿Podrías explicarme por favor?"

"¡Debería ser obvio! El juego del rey es, bueno, ya sabes, cómo debería decirlo... cada vez más gracioso y acogedor, ¡y ofrece una oportunidad perfectamente legítima para ligar con chicas lindas! ¡Simplemente no funcionará si este juego no hace que tu corazón palpite dulcemente! ¡Absolutamente no es esto, esto... es un empuje unilateral de las tareas hacia las personas por parte de su superior!"

"¡Bien dicho, Eno...!" Hidaka estuvo a punto de llorar. "Es cierto. Estás absolutamente en lo correcto. Una persona que termina en el rey diez veces seguidas no es el problema. ¡Pero la falta de chicas lindas y todas las órdenes son tareas domésticas! Cuando hay chicas entre los jugadores, el rey, sin importar quién sea, dará órdenes a los otros, como "Números uno y tres, juega el juego pocky", "Números dos y cuatro, abrazados" y similares, y eso seguramente hará que tu corazón lata más rápido...!"

Munakata parpadeó un par de veces y dijo en voz baja: "...En resumen, ¿el problema es la falta de mujeres? Bueno, entonces, ¿debo pedirle a Awashima-kun que...?"

"¡Por favor, no, te lo ruego! ¡Nada de eso!" Los miembros del escuadrón 4 gritaron al unísono. En cuanto a Fushimi, él, aparentemente resignado a lo peor y abandonado toda esperanza, se sumergió en jugar con su PDA, mirándolo con los ojos de peces muertos.

Justo en ese momento, Fuse hizo una sugerencia cautelosa, "...Um, ah, Capitán. No puede evitarse que esta vez no haya chicas con nosotros, pero ¿podrías dejar de darnos tareas por favor? Porque, um... esa es la razón por la cual este juego se siente más como un juego de castigo que cualquier cosa..."

Posiblemente sintiéndose un tanto cohibido por no estar familiarizado con los detalles completos del juego del rey, Munakata asintió con una mirada seria en su rostro, "Lo entiendo. Lo tendré en cuenta en la próxima ronda. Ahora bien, ¿quién es el rey?"

Silenciosamente rezando, Enomoto, Fuse, Gotou y Hidaka vieron por casualidad los lotes en sus manos. Todos los lotes eran blancos. Se volvieron hacia Fushimi, pero él solo negó con la cabeza débilmente, sus ojos aún estaban apagados.

"Soy yo otra vez, huh. Bueno... número tres, ponte las gafas nasales."

"¡¿...?!" Todos los presentes sintieron la tensión corriendo a lo largo de sus espinas.

Los lentes nasales. Vamos a omitir la explicación detallada de por qué tal cosa estaba en un lugar como ese. Digamos que estaba entre las posesiones de Gotou, y Munakata, siendo un hombre agudamente atento, lo había visto unos cinco minutos antes.

Mientras tanto, Munakata desvió su mirada hacia Enomoto y sonrió, "...Esto es lo que querías decir, ¿no es así, Enomoto-kun?"

Enomoto asintió, el alivio inundó sus facciones, "Sí, sí, exactamente. Es un juego de fiesta, por lo que se supone que los jugadores se divierten."

"Ya veo. Creo que pude captar su esencia hasta cierto punto. Bueno, entonces, ¿quién tiene el número tres?" Munakata examinó a todos los presentes hasta que su mirada se detuvo en cierta persona.

Un aura azul surgía de Fushimi Saruhiko, la energía azul a la que los miembros de las divisiones militares de Scepter 4 recurrían cuando estaban en la batalla. Liberarlo en un lugar como ese era innecesario, pero podía mostrar lo mal que estaba irritado Fushimi.

Sin embargo, Munakata, con una sonrisa cada vez más profunda, simplemente le presentó en silencio las gafas nasales. "Es tu número, ¿verdad? Fushimi-kun. Aquí tienes, por favor ponte esto."

"....." Después de un largo silencio mortal, Fushimi se quitó sus propias gafas, reemplazándolas por las de nariz.

"¡Jajajajaja!" El que no pudo contener su risa fue Gotou. Sabía que podría terminar mal para él, así que se llevó una mano a la boca con fuerza, inclinando la cabeza hacia abajo, los hombros temblando. Incluso sus orejas se pusieron rojas.

"¡Para!" Hidaka gritó en su mente mientras se mordía desesperadamente el interior de las mejillas para reprimir la risa que amenazaba con estallar. "¡Terminar en el extremo

receptor del rencor de Fushimi-san es lo último que necesito! ¡Estoy seguro de que me pondrá en el infierno si alguna vez me pongo de su lado malo!"

"Te sientan bien, Fushimi-kun."

"......Siguiente."

"¿Hm?"

"Próxima ronda. Pasemos a la siguiente ronda, rápidamente." El aura azul de Fushimi parpadeó. Incluso las gafas con una gran nariz falsa unida a ellas estaban teñidas con su intento asesino, centelleando maliciosamente.

Munakata lo sintió, lavándose sobre él como una suave brisa, mientras tomaba la caja con los lotes. "Estoy feliz de verte tan lleno de entusiasmo, Fushimi-kun. Bueno, entonces... ¿Ah?" Mukakata hizo una mueca de sorpresa, mirando el lote que había dibujado.

La luz de la esperanza se encendió en las almas de los miembros del escuadrón 4. Uno por uno, dibujaron los lotes. Fushimi, que aún brillaba con luz azul, fue el último en meter la mano en la caja, y cuando se retractó... una gran sonrisa, que amenazaba con dividir su rostro en dos, apareció en sus labios. "Soy el rey."

"Oh, maldición.", pensó Hidaka mientras sus instintos sonaban la alarma. Iban a poner fin a esta pesadilla si uno de ellos se convertía en el rey, pero no parecía que este tipo de pensamiento sobreviviera en la cabeza de Fushimi.

Fushimi se tomó su tiempo mirando fijamente a Munakata con una mirada de serpiente, antes de decir finalmente: "Número uno, póngase las gafas de nariz."

Munakata se encogió de hombros y les mostró a los demás su suerte sin pedir ayuda. Tenía "1" escrito en él.

Fushimi se quitó las gafas, sonrió ampliamente todo el tiempo.

"Hm..." Los hombros de Munakata se movieron con un suspiro mientras se quitaba sus propias gafas, poniéndose las de la nariz, cuando...

"¿Capitán?" Una voz de mando llegó.

Pertenecía nada menos que a la teniente de Scepter 4, Awashima Seri. De espaldas, se inclinó respetuosamente ante el Rey bajo el cual ella servía y brevemente declaró su asunto. "Me disculpo por interrumpirte cuando estás ocupado, pero se trata del informe regular del distrito de Nanakamado..."

"Oh, ya es hora de eso. Gracias por recordarme. Ahora, tendrán que disculparme..."

"... ¿Qué estuviste haciendo...?"

Querían detenerlo, pero ya era demasiado tarde, y Munakata ya se había levantado y se había volteado hacia Awashima... con las grandes gafas con lentes cobrizos, completas con una falsa nariz roja y un bigote negro, todavía sentado en su rostro.

Munakata sonrió dulcemente a la pregunta de su subordinada. "Estábamos jugando al rey. ¿Te gustaría probarlo también?"

Al escuchar la respuesta de su superior, Awashima sonrió a sus subordinados con igual dulzura. "...Todos ustedes. Me explicarán con lujo de detalles de qué se trata todo esto, ¿verdad?"

Enomoto, Fuse, Gotou, Hidaka y Fushimi bajaron sus ojos al unísono.